

ALARMA

Abu Dhabi advierte: los campus ingleses están islamizados

INTERNACIONAL

13_01_2026



**Lorenza
Formicola**



Los Emiratos Árabes Unidos han cerrado la puerta. La preocupación por la influencia que los Hermanos Musulmanes tienen en las universidades de élite del Reino Unido es imposible de ignorar y Abu Dabi ha decidido **excluir a** todas las universidades británicas

de la lista oficial de instituciones elegibles para recibir becas estatales. Que sería como titular un artículo así: “¿Qué es lo peor para los Emiratos Árabes? Ver a Europa islamizar a sus hijos”. Todo cierto, sin *boutade*.

Abu Dabi lo tiene claro: los Hermanos Musulmanes han encontrado espacio utilizando los campus ingleses como terreno fértil para la radicalización y aprovechando las asociaciones estudiantiles para invitar a ponentes islamistas y difundir mensajes capaces de alimentar el islamismo.

Durante mucho tiempo, la metrópoli a orillas del Támesis ha representado el emblema mismo del éxito social y profesional en el contexto europeo, especialmente a los ojos de quienes miraban desde Oriente. Encontrarse a los pies del Big Ben era la señal inequívoca de haber alcanzado un gran objetivo. Hoy, sin embargo, para los Emiratos Árabes Unidos —históricamente uno de los principales financiadores de la formación académica en Europa y seducidos durante mucho tiempo por ese paradigma— ese escenario ha perdido todo su atractivo. Ya no envían a sus hijos allí, en medio de todo ese islamismo. ¿Y ahora de qué *islamofobia* hablamos? Así, el Ministerio de Educación Superior ha publicado una lista revisada de universidades extranjeras aprobadas: Estados Unidos, Australia, Francia, Israel. Por primera vez el Reino Unido no está.

Los Emiratos Árabes Unidos han decidido intervenir en esta línea que interpreta el auge del islamismo en el Reino Unido como un riesgo estructural, no episódico. Además, las cifras oficiales británicas refuerzan este panorama: en el año académico 2023-24, setenta estudiantes universitarios fueron señalados para su posible inclusión en el programa **Prevent** sobre la radicalización islamista en el país. Casi el doble que el año anterior. En el año que finalizó en septiembre de 2025, solo se concedieron 213 visados de estudios a ciudadanos provenientes de los Emiratos para estudiar en Gran Bretaña: una caída del 27% con respecto a los doce meses anteriores y del 55% con respecto a 2022.

Abu Dabi ha trazado una línea aún más dura al anunciar que no reconocerá los títulos académicos expedidos por universidades excluidas de la lista oficial, lo que en la práctica deja sin valor los títulos británicos para sus estudiantes. Se trata de la prolongación concreta de una estrategia que los Emiratos Árabes Unidos llevan a cabo desde 2011, cuando, tras la Primavera Árabe, adoptaron una postura inflexible contra los movimientos islamistas, tanto en el país como en el extranjero, al considerarlos un factor estructuralmente desestabilizador para el Estado.

Bajo el liderazgo del jeque Mohammed bin Zayed al-Nahyan, Abu Dabi ha instado repetidamente a Londres a prohibir la Hermandad Musulmana, clasificada como organización terrorista. La Hermandad Musulmana opera bajo el principio de que “el islam es la solución” y con el objetivo declarado de fundar Estados gobernados por la sharia, especialmente en Europa. En este contexto, la decisión de los Emiratos no parece un gesto aislado, sino más bien un mensaje político.

Y no llega en un momento fortuito. En primer lugar existe un **informe reciente** de los servicios de inteligencia franceses que advierte contra la penetración generalizada de los Hermanos Musulmanes en todos los ámbitos de la sociedad y la vida política al otro lado de los Alpes, incluidos los colegios, las universidades y el mundo del deporte. Es la propia París la que ha puesto el foco en el uso de programas paneuropeos, como *Erasmus+*, considerados instrumentales para el apoyo a formas de activismo atribuibles al islamismo, instando a Bruselas a reforzar los controles sobre las actividades de *lobbying* y las asociaciones institucionales.

Y luego está Italia, sacudida por el escándalo de la gran investigación Domino, que ha sacado a la luz una **célula de Hamás** —brazo palestino de la Hermandad— que opera en el país, al tiempo que ha salido a la luz una densa red de conexiones entre **centros culturales islámicos** y entornos afiliados a los Hermanos a lo largo de toda la península, lo que supone una pesadilla para el Gobierno y la fiscalía. De esta manera, mientras el centro de gravedad del movimiento retrocede en gran parte de Oriente Medio, su influencia en Europa avanza.

En el Reino Unido el fenómeno lleva años bajo observación oficial. En 2014, el Gobierno de Cameron se vio obligado a iniciar una **investigación** para analizar la Hermandad dentro de las fronteras inglesas. La **revisión** concluyó que la ideología y las prácticas del movimiento eran contrarias a los valores, los intereses nacionales y la seguridad del Reino Unido, pero Londres decidió no prohibir la organización ni clasificarla como *terrorista*. Esta vacilación hoy vuelve a ser el centro del enfrentamiento político y diplomático, convirtiéndose en un punto de ruptura.

Según los Emiratos, son los campus universitarios los lugares donde la actividad relacionada con la Hermandad Musulmana es más visible. Las asociaciones de estudiantes de la *London School of Economics* o del *King's College* de Londres, por ejemplo, han **invitado a ponentes vinculados a movimientos islamistas** ideológicamente alineados con la Hermandad. Uno de los muchos casos emblemáticos es el de Umar Farouk Abdulmutallab, el nigeriano que estudió en el University College London entre

2005 y 2008, donde se licenció en ingeniería y, posteriormente, el día de Navidad de 2009, intentó inmolarse en un vuelo que partía de Ámsterdam con destino a Detroit, con unas 290 personas a bordo: había sido entrenado por Al Qaeda. Durante sus años en la universidad inglesa, destacó hasta convertirse en el **presidente** de la **University College London Islamic Society**, la comunidad islámica más antigua y activa de Gran Bretaña.

Además, hay varias las organizaciones con sede en el Reino Unido con líderes vinculados a redes influenciadas por la Hermandad, entre las que se encuentran organizaciones benéficas como la **Cordoba Foundation**, citada en los informes parlamentarios por sus vínculos con la organización y las campañas de sensibilización islamista que se han traducido en una influencia estable y estructurada con la capacidad de llegar incluso a crear tribunales paralelos donde la única ley que se aplica es la islámica.

Para los Emiratos Árabes Unidos, el islamismo político es una amenaza estratégica y todo ello sigue una trayectoria única, no se trata de episodios aislados: un conformismo capaz de influir en las mentes jóvenes europeas, normalizar el terrorismo y, a través de redes cerradas e información selectiva, convertir la radicalización en un fenómeno cultural.

Por lo tanto, han decidido enviar un mensaje sin ambigüedades al Reino Unido: si sus centros de formación no son capaces de seguir siendo lo que son, sin convertirse en hervideros ideológicos, entonces ya no formarán a su futura clase dirigente.